



Nueva cultura académica
en las universidades públicas

ROSA MARÍA SORIANO RAMÍREZ

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

Nueva cultura académica
en las universidades públicas

Nueva cultura académica en las universidades públicas

Rosa María Soriano Ramírez

Nueva cultura académica en las universidades públicas

Rosa María Soriano Ramírez

Sylvia Ortega Salazar

Rectora

Aurora Elizondo Huerta

Secretaria Académica

Manuel Montoya Bencomo

Secretario Administrativo

Adrián Castelán Cedillo

Director de Planeación

Mario Villa Mateos

Director de Servicios Jurídicos

Fernando Velázquez Merlo

Director de Biblioteca y Apoyo Académico

Adalberto Rangel Ruiz de la Peña

Director de Unidades UPN

Juan Manuel Delgado Reynoso

Director de Difusión

y Extensión Universitaria

Mayela Crisóstomo Alcántara

Subdirectora de Fomento Editorial

Diseño: Rodrigo García

Formación: María Eugenia Hernández Arriola

Edición y corrección de estilo: Adriana Hernández

Diseño de portada: Jesica Coronado

1a. edición 2010

© Derechos reservados por la autora Rosa María Soriano Ramírez.

Esta edición es propiedad de la Universidad Pedagógica Nacional, Carretera al Ajusco núm.

24, col. Héroes de Padierna, Tlalpan, CP 14200, México, DF www.upn.mx

ISBN 978-607-413-060-7

LB1778.4

M6

S6.S

Soriano Ramírez, Rosa María

Nueva cultura académica en las universidades públicas

/ Rosa María Soriano Ramírez.

-- México : UPN, 2010.

420 p. -- (Horizontes educativos)

ISBN 978-607-413-060-7

1. Maestros universitarios - México 2. Educación superior

- México 3. Trabajo en grupos (Educación I. t. II. Ser.

Queda prohibida la reproducción parcial o total de esta obra, por cualquier medio,
sin la autorización expresa de la Universidad Pedagógica Nacional.

Impreso y hecho en México.

AGRADECIMIENTOS

Ve lo invisible y sabrás lo que quieres escribir.

Deseo expresar mi impagable deuda con mis hijos Eric Israel y Pamela Melisa por el generoso respeto que siempre han demostrado y, a la vez, por la inmensa energía que irradian, permitiéndome luchar cada día y demostrar que sí se pueden realizar todos los actos que nos proponemos. Eric, eres pieza fundamental en mi vida, encuentras siempre la manera de actualizarme en todos los pormenores, quiero que sepas que lo importante es realizar la acción, no solamente pensar en que algún día se hará, hay que hacer camino al andar, tu inteligencia es tu equipaje. Melisa Azafrán qué asombrosa es la vida cuando se comparte con gente como tú, que miras desde diferentes dimensiones y encuentras siempre la palabra exacta para seguir el camino, tu inteligencia es extraordinaria y tu belleza inigualable, gracias por existir. José, eres un ser a quien amo y respeto por entender que los detalles hacen la diferencia y el amor se construye al paso del tiempo y se convierte en mutua admiración y libertad absoluta.

A mi madre, una luchadora incansable, mujer inteligente quien es mi compañera amorosa y solidaria, siempre presente en cada una de las metas que me propongo alcanzar, a quien le debo la fuerza de

voluntad y la tenacidad para evolucionar día a día, gracias mamá. A mi padre, quien me enseñó a reconocerme como ser humano y con ello, entender la libertad para actuar, decidir y saber que todo el conocimiento que se puede lograr sólo es cosa de proponérselo, gracias papá.

A mis hermanos: Susy, gracias porque siempre tienes la palabra adecuada y sabes la importancia del momento oportuno, eres un ser maravilloso y una mujer extraordinariamente inteligente; Tere, siempre demuestras que la perfección del ser humano se da por la unión de la inteligencia y el amor, tu presencia es un canto a la ternura infinita y a la candidez amorosa, gracias; Óscar, qué importante eres, para que yo pueda comprender que la sencillez de los actos manifiestan no sólo su valor, sino el compromiso desinteresado que uno debe darles, todo esto acompañado por tu amorosa calidez y tu infinita ternura, gracias por ser mi hermano, pues no tengo que buscar en nadie la hermandad, contigo la tengo. Abel y Ángel, a veces decimos que las diferencias son convergencias y los silencios son presencias; Nacho, gracias porque fuiste quien impulsó mis estudios al creer que la escolarización es fundamental; Karla, es necesario saber que la imaginación y la fantasía son elementos ineludibles en el conocimiento y, como todo en la vida, a veces crecer es todo un descubrimiento, donde la incertidumbre, si bien es el inicio, tu esfuerzo, inteligencia y dinamismo permiten darle forma a la experiencia. Dodo, tu alegría y tu sonrisa son pieza fundamental para saber que uno sigue vivo y que vale la pena vivir, pues existes; Karina, la manifestación de tu presencia hace posible el reencuentro con uno mismo y la comprensión vital de la sabiduría, tu asombro es inigualable y tu presencia es sumamente significativa; Fabiola, qué importante es tu existencia, pues es saber que en ti se conjuga la belleza, inteligencia, la ternura y el amor.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	11
Investigaciones precedentes	19
Ubicación geográfica y construcción del <i>corpus</i>	21
CAPÍTULO I	
LAS POLÍTICAS EDUCATIVAS	
Y LA CULTURA ORGANIZACIONAL	31
Los primeros pasos de la globalización	33
Complejidades históricas: modernidad y realidades locales	48
<i>La organización como paradigma de la productividad</i>	51
La universidad como campo de análisis.....	55
Nuevas formas organizativas	66
Los colectivos, una nueva identidad en la organización académica	81
CAPÍTULO II	
POLÍTICAS EDUCATIVAS	
Y PROCESOS DE ORGANIZACIÓN	101
Reformas en la educación superior	104
<i>Modelo de racionalidad administrativa</i>	104
<i>Modelo de planeación educativa</i>	106

<i>Modelo de racionalidad funcional</i>	111
<i>Modelo de evaluación educativa</i>	116
Análisis del posgrado en México, definiciones y coyunturas	124
<i>Antecedentes del posgrado en México</i>	124
<i>Primera fase: el crecimiento desarticulado</i>	128
<i>Segunda fase: diagnóstico y evaluación</i>	135
Fases de desarrollo del posgrado en educación en México	137
<i>Primera fase: cursos de actualización y capacitación docente</i>	137
<i>Repensar la educación</i>	142
<i>Programas de posgrado en educación</i>	142
La organización como racionalidad emergente	147
Teorías de la organización	154

CAPÍTULO III

IMPLICACIONES DE LAS REFORMAS EDUCATIVAS

EN LA UNAM Y LA UPN	187
Origen y desarrollo de la universidad en el mundo.....	187
La modernización de González Casanova y la reconstrucción de Soberón Acevedo.....	206
Génesis de la UPN.....	218
La Universidad Pedagógica Nacional	233

CAPÍTULO IV

LA INCLUSIÓN DE LA COLECTIVIDAD

COMO FORMA DE ORGANIZACIÓN	251
Grupos de poder en la UNAM, el caso de la Maestría en Pedagogía.....	254
El caso de la Maestría en Desarrollo Educativo en la UPN.....	270
Orientaciones teóricas de los posgrados en educación	281

CAPÍTULO V

CONSTRUCCIÓN DE UNA CULTURA ACADÉMICA

EN EL TRABAJO COLEGIADO317

Procesos de regulación del trabajo colectivo320

Dimensiones de saber, poder y subjetivación

en el trabajo colegiado340

Mundo social: *habitus* y construcción del trabajo colegiado.....351

Experiencias de formación en el trabajo colegiado362

Normalización y especificidad del trabajo colectivo368

El caso de la Maestría en Pedagogía de la UNAM 369

El caso de la Maestría en Desarrollo Educativo..... 376

CONCLUSIONES.....389

REFERENCIAS401

ANEXO

Siglas y acrónimos417

PRESENTACIÓN

El contenido de esta obra es el resultado del análisis del imbricado proceso colegiado de los profesores de educación superior en el nivel de posgrado, ante una transformación que busca maximizar la productividad y establecer niveles de eficiencia en el contexto de procesos de reorientación del modelo de universidad.

Este estudio se sitúa en la formación de colegiados en los docentes de educación superior, para ello se dispone de dos planos formativos. En el primero se incluye la promoción de dispositivos institucionalizados a partir de la aplicación de una serie de políticas educativas previstas para este nivel de escolarización, dentro de las cuales se intenta promover una forma diferente de organización, con la finalidad de generar una nueva cultura académica desde la perspectiva evaluadora.

También dentro de estas políticas se pretende la ordenación de los profesores y el cambio en las funciones sustantivas de la Universidad: docencia, investigación y difusión desde la participación de los colegiados, con lo cual se establece un orden horizontal. Por otra parte, está la vertiente vertical que dirige y delinea los comportamientos de los sujetos, desde los procesos normalizantes, en los cuales la efectividad se mide por el grado de aplicación de los mismos. Por lo que se pone en relieve una propuesta autoritaria

dirigida por estrategias regulatorias sobre las cuales se construye el camino por el que habrá de dirigirse la participación de los profesores.

Al segundo plano formativo pertenecen las creencias de la mayoría de los profesores inscritos en los colegiados, para ellos la mejor forma de organizarse consiste en perpetuar las formas académicas individualizadas, normalizadas en el marco de sus experiencias de subjetivación, las cuales les han servido en su comportamiento y en su posicionamiento como sujetos dentro de las instituciones donde se encuentran laborando, sin vínculo con las prácticas de trabajo colegiado o con formas de realización y autonomía.

El trabajo colegiado es fundamental en todos los órdenes de la vida diaria, no obstante, siempre se le ha dejado a un lado en el contexto escolar que promueve el trabajo individual y lo resalta como símbolo de productividad. Sin embargo, con la incorporación de una nueva cultura académica en las instituciones educativas, el trabajo colegiado se manifiesta como motor en esta nueva organización del trabajo académico (N. A.).¹

El punto de donde se parte es el estudio de los procesos identitarios mayoritarios de un grupo de profesores y la construcción de subjetividades en la constitución del trabajo colectivo.

Como idea primaria de este estudio se parte de la definición de que las experiencias de subjetivación, las lógicas de construcción y los procesos de concientización permiten identificar las posibilidades o potencialidades de los profesores y, con ello, realizar un diagnóstico de la nueva organización académica y de sus prácticas educativas.

¹ En el presente documento se hablará de trabajo colegiado para referirse a la noción de *Cuerpos Colegiados* y para hacer alusión a los denominados *Cuerpos Académicos (CA)*, entendidos como un conjunto de profesores adscritos a una dependencia universitaria, sin precisar sus caracteres organizacionales o de grupo, su forma de integración o articulación con otras partes de la organización. El término colectivos describe a un grupo de profesores organizados para un fin académico.

Ante tal panorama surgen diversos cuestionamientos:

¿Cuál es la nueva forma de organización en la Universidad?

¿Cómo funciona la nueva cultura académica en el marco de la productividad?

¿Cuál es el modelo de racionalidad inmersa en los colegiados?

¿Cuáles son las creencias académicas de los profesores?

¿Qué formación posibilita esta nueva cultura académica?

Estos elementos tienen una precisa relación con los procesos de transformación que, desde la década de los años ochenta, se han venido dando en la educación superior –sobre todo en las universidades públicas– la cual se fundamenta en un modelo de coordinación político–administrativo que se basa en la planeación y supervisión con una fuerte presencia del Estado, con ello se puede apuntar que:

¿Existe un nexo entre la configuración de los colegiados con las políticas educativas que se instituyeron en la educación superior en la década de los ochenta en México?

¿Existen prácticas culturales académicas colegiadas independientes de estos procesos de transformación institucional?

¿Cómo vivencian los profesores la organización colectiva?

¿Cómo asimilan esta nueva cultura académica desde la colectividad?

Este estudio analiza desde la inserción de políticas educativas en la transformación de modelos universitarios, desde el marco de una cultura empresarial; la incorporación de una nueva cultura académica y el proceso de acoplamiento con la cultura propia de los profesores; las trayectorias de formación de los cuerpos colegiados y explora los indicios que den cuenta de las experiencias de subjetivación, hasta lograr reconstruir las lógicas de poder, saber y subjetividad en que actúan los dispositivos para la conformación de los colegiados.

Este estudio se centra en las prácticas de interacción de los profesores en las maestrías de Pedagogía de la Facultad de Estudios Superiores Aragón y la de Desarrollo Educativo de la Universidad

Pedagógica Nacional, pues son ellos quienes dan sentido a dichas prácticas.

Digamos a manera de premisa que los profesores se consideran sujetos que tienen elementos importantes a tomar en cuenta, ya que no sólo son actores sociales, sino autores de prácticas educativas con capacidad de elección y de decisión, con ambivalencias y contradicciones que permiten la evidencia de dependencias e incertidumbres.

Y en esta nueva cultura académica a la que hoy los profesores están expuestos se les trata como un recurso humano, es decir, como un implemento material, de acuerdo con la apertura creciente del país en el contexto internacional y con las tendencias a la globalización de las diversas esferas de la actividad humana.

En el ámbito mundial y nacional las investigaciones sobre los académicos, al igual que las profesiones universitarias, tienen una larga tradición, constituyen verdaderos subcampos dentro de los estudios de educación superior. Esto implica apuntalar el abanico de posiciones sociales que estos trabajos cubren en diversos espacios, en donde se incluyen relaciones y prácticas sociales determinadas.

En el campo de la docencia, la actuación del profesor se establece para una creciente multiplicidad de especialidades, promovidas por la división social del trabajo, insertas en un mercado de trabajo altamente diversificado y competitivo; pues son productores de nuevos conocimientos, arte, ideologías o concepciones del mundo (investigadores, científicos, escritores, filósofos, etcétera); a su vez son voceros de conocimientos, ideas, creencias y valores a través de los medios de comunicación social. Sin perder su carácter de trabajadores asalariados de instituciones públicas o privadas (profesores, investigadores, artistas, etcétera), se establecen como actores políticos organizados o no sindicalmente.

Debido a que el elemento de trabajo de los académicos es el conocimiento y sus funciones fundamentales la transmisión, resguardo, desarrollo, integración y aplicación del mismo en los más diversos campos del saber (Grediaga, 2000), la cuestión sobre la

evolución y la consolidación de la profesión académica adquiere preeminencia en el estudio de las potencialidades de avance y desarrollo económico y social al finalizar el siglo xx.

En este sentido, se hace inexcusable caracterizar la colectividad en los docentes, sus rasgos, mecanismos y lógicas de producción y reproducción en dos instituciones educativas, cuyo epicentro son los estudios sobre educación. Los modelos de articulación son una tipología que intenta captar la convergencia de los componentes simbólico-culturales y disciplinares que configuran las identidades académicas, que a su vez, permiten aproximarnos a comprender algunos aspectos de las distintas culturas institucionales y su funcionamiento.

En las dos últimas décadas, las universidades mexicanas de carácter público han sufrido modificaciones en sus estructuras y en este sentido el proceso de evaluación ha sido pieza fundamental en esta nueva reorganización, que persigue entre sus objetivos: mejorar la calidad, diversificar la oferta, aumentar la cobertura, agilizar la coordinación y administración, incrementar la eficiencia, pertinencia y eficacia.

Quizá hay un cambio en el orden de prioridades, en 1990 la más importante era mejorar la calidad a través de la reorganización de las instituciones existentes; a partir de 1996 aumentar la cobertura aparece como primer punto basado en una política que el gobierno impulsó a partir de la formación de la Comisión Nacional de Evaluación (Conaeva), que expresaría las estrategias específicas para desarrollar las acciones pertinentes y crear una cultura de la evaluación, siempre desde un marco conceptual de la productividad, en donde toma relevancia una nueva cultura de trabajo, la cual cobra especificidad en el trabajo colegiado, como elemento desde el cual se va a valorar el trabajo académico.

Se insiste en la idea de que las relaciones culturales establecidas en la conformación de colegiados en los profesores determinan cómo viven y entienden este nuevo proceso de organización.

Luego de analizar los procesos y advertir sobre cómo han incorporado esta nueva forma de trabajo y de cotejar el papel que juegan

los dispositivos de regulación institucional, se analiza la estructura interna del plan de estudios de las maestrías en Pedagogía y en Desarrollo Educativo de la Universidad Nacional Autónoma de México en el campus de la Facultad de Estudios Superiores Aragón y en la Universidad Pedagógica Nacional, respectivamente, así como el enfoque teórico que subyace en los procesos organizacionales. Al investigar a profundidad los requerimientos de esta nueva forma de organización, resulta indiscutible que las formas de organizarse no se producen en el vacío, sino en un contexto sociopolítico particular y articulado con una estructura teórica.

Los procesos de organización en colectivos, al idearse como prácticas instituyentes complejas, suscitaron la reflexión en torno a las prácticas de introducción de los procesos de transformación en los posgrados. Se examinó la revisión de la propuesta de reforma educativa en el campo de la educación superior. En particular, se buscaba reunir los elementos para identificar el tipo de interpretaciones que hacen los profesores acerca de los colectivos, es decir, develar los contenidos implícitos y explícitos de las prácticas culturales en la constitución del trabajo colegiado de los profesores del posgrado en las universidades públicas, tomando los casos de las dos instituciones educativas antes referidas.

El trabajo colegiado busca instituir nuevas formas de organización laboral y académica, que se encuentran interpuestas en la trama de la vida diaria de un conjunto de creencias de sus actores, que muchas veces no coinciden con los postulados teóricos iniciales. Las formas que han buscado los profesores para reunirse y la manera de concebir el trabajo colectivo reflejan escasamente estas ideas de cambio. Pese a los documentos normativos y a los esfuerzos realizados por las autoridades académicas de las instituciones.

La divergencia entre lo propuesto por las políticas educativas en materia de ordenación de colectivos, a través de los pronunciamientos que hicieron los organismos nacionales, y las prácticas educativas reales, que escenifican los actores sociales y los profesores dentro de las instituciones educativas, nos acercaron al enfoque

teórico denominado *teoría de la organización* que permite establecer la perspectiva académica que ofrece soporte a este trabajo, dicha teoría fue formulada por March J. y Simon H. (1980); Hall (1986), Perrow (1984), Thompson (1984) y retomada en México por Montaña (1993), Solís (1993) e Ibarra (1994), entre otros.

La *teoría de la organización* aprueba analizar de manera fructífera los procesos de constitución y cambio enmarcados en las políticas educativas de modernización, delimitando la importancia estratégica de los procedimientos y las formas de organización más allá de la simple asepsia social, a la vez que revela la importancia que adquieren las organizaciones en el transcurso del siglo pasado.

Si bien, el estudio de las organizaciones no puede ubicarse como propósito en sí mismo, pues su importancia se encuentra más allá de la propia lógica de su funcionamiento racional, es inexcusable examinar que la organización tiene gran preeminencia, debido a que en ella se recrean las relaciones sociales y, a que cada vez más, se presentan como espacios privilegiados de constitución de la sociedad.

El estudio de las organizaciones permite entender el entarimado que las disposiciones transexenales, en materia de educación superior, han llevado a la práctica mediante una serie de dispositivos institucionales, que delinean el futuro del trabajo académico y la manera de ser en la actividad laboral. Pero considera, sobre todo, a las universidades como sistemas complejos, cuyo desarrollo ha estado marcado por las exigencias de la sociedad. Así, la universidad en el transcurso de los años ha sido modificada de acuerdo con el desarrollo económico y con las directrices político-económicas, incorporando paradigmas orientados a desarrollar la *competencia organizacional*, entendida como la capacidad de generar nuevas relaciones de trabajo que permitan afrontar las crecientes y cambiantes exigencias del entorno.

Desde esta configuración, se distingue cómo las tendencias teórico-pedagógicas en los planes de estudio van al encuentro de

una formación académica acorde, pero que a la vez modifican la forma del trabajo de los docentes. Lo que demuestra la presencia de una nueva cultura académica que pretende analizar y entender el trabajo docente como resultado de un proceso de innovación educativa a través del discurso oficial. Esto significa considerar y exponer que las influencias de las políticas educativas no provocan ineludiblemente prácticas de homogeneización, lo cual equivale a que las representaciones sociales de los sujetos median la interiorización de un saber académico.

Esta nueva cultura académica pretende difuminar el conjunto de intenciones, teorías o reflexiones sobre la realidad de los actores sociales desde el campo de la multifuncionalidad y, con ello, innovar la vida académica de las universidades.

En relación con lo anterior, entiendo el término *cultura* como “un esquema históricamente transmitido de significaciones representadas por símbolos, un esquema de concepciones heredadas y expresadas en formas simbólicas por medio de las cuales el hombre comunica, perpetúa y desarrolla su conocimiento y sus actividades frente a la vida” (Geertz, 1990, p. 88).

Se puede entender que lo que se pone en juego no son sólo patrones complejos de conducta, sino mecanismos de control compartidos que gobiernan el comportamiento humano. A su vez, la cultura es un campo de incoherencias y discontinuidades en el que se articulan con gran ductibilidad visiones del mundo que dan sentido a la acción social. La cultura permite expresar el movimiento de la dinámica social en el que ingresan y se reformulan nuevas equivalencias, en las que existen patrones de conducta intersubjetivos que determinan la práctica social y que, a su vez, reorientan el sentido de construcción de nuevas prácticas académicas más vinculadas al trabajo real que viven los profesores del posgrado. La finalidad es analizar la cultura académica instituida a partir de lo cotidiano.

INVESTIGACIONES PRECEDENTES

Dentro del estado del arte realizado se encontró que en nuestro país investigadores como Rollin Kent (1986), Manuel Gil (1992-2000), Rocío Gradiaga (2000) y Larissa Lomnitz (1977-1990), entre otros, han concebido y desarrollado una serie de investigaciones sobre el tema.

Las investigaciones sobre los académicos (II Congreso Nacional de Investigación Educativa, 1993)² evidencian la diversidad disciplinaria y la heterogeneidad de los contextos institucionales en los que desarrollan sus tareas, así como los espacios sociales –situaciones en que ocurre la acción de los individuos– estableciendo una mediación entre las decisiones del Estado y los actores institucionales.

Es cierto que existe una amplia variedad de referencias bibliográficas sobre los académicos, sin embargo, son escasas las investigaciones centradas en el estudio de los efectos de las políticas educativas en el trabajo colectivo. Por consiguiente, la búsqueda de información sobre la temática se concentró en trabajos que analizan las políticas educativas y su incorporación a las instituciones para entender, más adelante, la inmersión de los procesos organizacionales, desde la aplicación de racionalidades que dirigen y establecen sus interrelaciones con las organizaciones empresariales y académicas, así como sus repercusiones en los niveles de eficiencia de la empresa.

Es evidente la falta de investigaciones que estudian las repercusiones de las reformas educativas desde las dependencias que las promueven. Es imposible entender que no existan trabajos con datos empíricos que cuestionen las políticas educativas o ubiquen

² Según el Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A.C. (Comie), existen diferencias en las categorías de académicos y maestros, en los primeros se comprende al personal docente, de investigación y de extensión de las instituciones de educación superior y media superior, públicas y privadas (universidades, tecnológicos, centros de investigación y/o posgrado). En la categoría de maestros se encuentran los profesores de educación básica (preescolar, primaria y secundaria).

las pretensiones de cada una de las instituciones públicas, desde el marco de esta nueva forma de organización. Una de las explicaciones puede ser que desde la instancia gubernamental, los responsables de las políticas públicas están más preocupados por poner en juego las transformaciones organizativas del trabajo académico, que por buscar la reorientación de las prácticas docentes.

La investigación interpretativa toma en cuenta las particularidades de las personas y las formas en que conciben y/o construyen, la realidad mediante sus relaciones, modos de organización, creencias y valores, entre otros. Uno de los elementos primordiales de este tipo de investigación es el análisis de sus acciones, pues son ellas las que posibilitan comprender, describir e interpretar de manera profunda y analítica las actividades, creencias, estrategias y sucesos cotidianos en los escenarios donde tienen lugar las mismas.

En suma, la perspectiva cualitativa e interpretativa es un instrumento que permite articular el diálogo con lo empírico. Al respecto Glaser y Strauss (1967) mencionan que el dato empírico es el punto de partida para la comprensión y la construcción de una teoría que permita registrar la realidad estudiada. Que junto con la teoría establecida sirvieron para procesar los datos, con distanciamiento académico que favoreció el encuentro de hallazgos, indicios o evidencias para formular una comprensión y teorización.

La investigación interpretativa acerca al objeto de estudio y comprende la realidad de los significados inmediatos de los actores, por ello se recurre a la aplicación de procedimientos técnicos e instrumentos de investigación como el estudio de caso, el análisis del discurso y la entrevista a profundidad. Fundamentada en los *estudios de casos*, término que se emplea para distinguir la investigación de un individuo, grupo o fenómeno (Alcántara, 2005, p. 261).³

³ Una de las características de distinción de los estudios de casos se da en “la creencia de que los sistemas humanos desarrollan una integridad característica y que no son simplemente una colección de características poco definidas. Como consecuencia, quienes investigan el estudio de casos sostienen que para entender un caso, para explicar el por qué suceden las cosas como suceden y para generalizar

En este sentido, el análisis empírico resultó de suma importancia porque permitió reconocer el funcionamiento de la política educativa en torno al trabajo colegiado como dispositivo institucional que lleva implícito un conjunto de valores, contenidos y habilidades a instituir.

Se tomó en cuenta el trabajo dentro de las instituciones como un espacio de interacción de fuerzas, en donde el discurso oficial se piensa como un constituyente de aprobación, negación, elección, disputa y ruptura entre lo instituido e instituyente.

Para abordar la problemática expuesta, se recuperan los lineamientos metodológicos propuestos por los estudios de casos, los cuales pueden definirse como los que buscan reconstruir la complejidad de un fenómeno social, con el objeto de identificar o detectar la componenda específica, procesos cotidianos concretos e inmediatos, con el objeto de efectuar un estudio integrado y comprensivo de un objeto de estudio determinado. De acuerdo con esta perspectiva metodológica, sus postulados acceden a la posibilidad de traducir el objeto de estudio identificado en relación con prácticas más amplias y complejas, es decir, a partir de lo concreto el estudio de caso permite realizar una explicación más profunda y estructural de un objeto seleccionado.

UBICACIÓN GEOGRÁFICA Y CONSTRUCCIÓN DEL CORPUS

Los relatos autonarrativos se obtuvieron de profesores de las maestrías en Pedagogía y Desarrollo Educativo de la UNAM y la UPN, respectivamente, instituciones de carácter público descentralizadas. Estos posgrados, a diferencia de otros, cuentan con una tradición

o predecir a partir de un solo ejemplo, se requiere de una investigación a fondo de las interdependencias de las partes y de los patrones que surgen [...] Otra de las características es que se basa en múltiples fuentes de evidencia. En este sentido, no es una táctica de recolección de datos, ni tampoco una mera característica de diseño, sino una estrategia exhaustiva de investigación.

del campo disciplinar de los estudios en educación y cada uno responde a proyectos político-académicos.

Actualmente, cada una de estas universidades ha sufrido una serie de modificaciones en las formas de organización académica que han impactado el trabajo que realizan los profesores, no sólo como profesionistas, sino en la forma de concebir la actividad docente.

La FES Aragón es una de las instituciones que forman parte del proyecto de desconcentración territorial de Guillermo Soberón Acevedo, actualmente cuenta con 30 años de existencia.

La maestría en Desarrollo Educativo de la Universidad Pedagógica Nacional, que también forma parte de nuestra investigación, responde a un proyecto político-académico con fuerte peso del sindicalismo normalista, en un principio contuvo las aspiraciones de una clase con fuertes impregnaciones técnico-pedagógicas, cuyas repercusiones se dejaron sentir en el sistema nacional.

Los sujetos autobiografiados no fueron seleccionados al azar, en general se tomó en cuenta el grado de afinidad que se estableció durante los primeros encuentros entre el entrevistado y la investigadora, en los cuales se abordaron diversos aspectos sobre el trabajo en el posgrado, las formas de trabajo, las diferencias con otros posgrados, así como la vida cotidiana, pláticas en las que se trató de evidenciar el interés y la importancia que tenían estos conocimientos para el desarrollo del presente trabajo.

Para conformar el *corpus* se abordaron 14 relatos autobiográficos, de los cuales ocho son mujeres y seis hombres, con edades de entre 30 a 50 años y con más de 10 años de experiencia laboral como profesores de educación superior.

En este apartado se retoman los supuestos teóricos de Potter (1998) relativos a la construcción del discurso, mismo que tiene su origen en la interacción de las agrupaciones humanas creadas para comunicarse y por la necesidad de dar a conocer la existencia del “yo” y su mundo circundante, su realidad y sus conocimientos a otros grupos.

Dentro de un discurso, la organización del lenguaje ha llevado implícito el objetivo de convencer a otro de su verdad, todo discurso lleva un mensaje subjetivo implícito. La vida de todo ser humano está regida por el discurso, con él y a partir de él se construye la realidad de todo ser humano y el mundo social en el que se habita. La vida cotidiana de los seres humanos está regida por el discurso que penetra en todas sus acciones, en las relaciones que entabla en la comunicación con los demás, en la necesidad de dar a conocer el mundo de otros individuos y el mundo propio que cada quien ha contraído.

A través del discurso se describe y se hacen relatos de los hechos que se observan, de las cosas que suceden y van afectando la realidad como ser humano, para ello se construye una versión del mundo apelando a los detalles, ejemplificando con *dichos* y *refranes*, que no son otra cosa que las metáforas de la realidad y que al paso del tiempo, el ser humano las categoriza como paradigmas, es decir, modelos o estereotipos con los que se ilustra lo factual de los relatos y que son utilizados por todo individuo en sus discursos cotidianos. Para darle toda la solidez necesaria con el fin de que sean creídos. Por ello, hay un esfuerzo para armarlo de tal manera que resalte la existencia como individuos, dentro de la sociedad en la que se convive con los demás. El objetivo último radica precisamente en creer y hacer creer; de esa manera se comprueba que se forma parte del mundo social donde se vive y donde cada uno puede reflejarse como en un espejo a través del lenguaje.

El discurso que se elabora con descripciones, representaciones y relatos tiene como finalidad darlo a conocer en el mundo y, en la medida que sea conocido y aceptado por un colectivo, alcance confiabilidad, por ello debe estar estructurado de una forma coherente y creíble, de lo contrario se distorsionará, quedará confuso, se deformará teniendo distintas interpretaciones, no se aceptará como verdad en un colectivo.

Es precisamente lo que se hace al elaborar discursos con descripciones y relatos ya existentes, se construye el mundo o versiones de

él, donde cada individuo da a conocer su interpretación, de ahí que existan tantas construcciones del mundo como humanos en él.

Cada uno realiza su propia construcción de los hechos que observa, de los acontecimientos que vive, lo mismo que en la construcción de una casa que responderá a las necesidades de quien la habita, de ahí que será diferente a otras. De manera semejante ocurre con la construcción del mundo, donde cada uno, en la medida de sus necesidades particulares, conocimientos e interacciones, habla, escribe o discute sobre la existencia de los elementos que lo forman y los seres que lo habitan, utilizando sus referentes inmediatos, recurriendo a las metáforas, apelando a los detalles, ejemplificando lo más posible para que no quede duda de la veracidad de lo que se habla y de quién lo dice.

La *autonarración* es el relato que da a conocer la historia de vida propia a los demás, destacando los momentos que dejaron enseñanzas, alegrías, tristezas, satisfacciones y frustraciones al individuo que está narrando. Es común que la autonarración se haga en encuentros con personas que no se conocían y con las que se quiere establecer puntos de identidad, pues al tener referentes de la otra persona se puede llegar a encontrar puntos en común entre narrador y escucha.

La autonarración del *yo*, señala Kenneth, G. (1993), la hace inteligible en el seno de las relaciones vigentes. Es un discurso donde el protagonista narra su historia de vida, la realidad construida cotidianamente, utilizando el lenguaje como elemento principal, y a través de él arma los argumentos para convencer, su finalidad es hacer creer a quien lo escucha, lograr la identidad y así iniciar una relación social.

Cada individuo en algún momento de su vida recurre a la autonarración, que es la conciencia que se tiene del “yo”, el dar a conocer la historia de vida propia tiene implícito un motivo principal: lograr puntos de identidad con aquellos que la escuchen.

Con los relatos se cuentan historias de vida propia y experiencias vividas al interactuar con otros sujetos y el mundo físico cir-

cundante, estableciéndose las relaciones sociales. Para ello, se hace uso de la autonarración, misma que se construye a partir de las referencias que el individuo tiene, por lo cual siempre se antepone el pasado. Con este proceso se llega a la identidad con el oyente, al encontrar puntos de coincidencia en el desarrollo del discurso, es decir, el escucha se identifica con lo que le platica el hablante y de esta manera la narración va adquiriendo los elementos que le dan sentido al relato.

Una historia de vida construida de realidades, que en el momento de narrarlas vuelven a existir en la conciencia de quien las comunica y logran la identidad de quien las escucha, pues dirá expresiones como: “yo también, a mí me paso igual; no, eso no es nada, yo sufrí más”. Los relatos siempre se apegan a las formas convencionales establecidas por la misma sociedad, alejándose de las que son reprobadas por la misma.

Las exposiciones narrativas tienen propiedades o formas que las caracterizan y las hacen inteligibles. Un relato inteligible es aquel en que los acontecimientos sirven para hacer que la meta sea más o menos probable, accesible, importante o vivida, para hacerlo creíble a quien o quienes lo escuchan. Toda narración tiene un punto final, para construirlo se deben seleccionar los acontecimientos relevantes, determinados por el punto final y llevar a cabo la conclusión, la ordenación de los hechos es importantísima. Lo más usual es la secuencia lineal cronológica donde el ayer antecede al hoy.

Existen también distintas formas de hacer las narrativas que dependen de la experiencia humana y que están sujetas a situaciones particulares del narrador para que cumplan con su cometido, de ahí que existe un gran número de posibilidades. Las construcciones narrativas de amplio uso cultural forman un conjunto de inteligibilidades confeccionadas que ofrecen a los usuarios una gama de opciones discursivas acordes a sus particularidades, donde influirá el contexto social en donde cada individuo interactúa, sus actividades, historia de vida y edad, entre otras particularidades.

Pero las narraciones no son el producto de la vida misma, sino construcciones de vida en donde corresponde al ser humano ser constructor de narrativas para que se dé la multiplicidad de las mismas, que podrían ir desde lo rudimentario a lo complejo, lo que dependerá de la habilidad para construir y reconstruir autonarraciones y que consecuentemente conducirán a ampliar las relaciones sociales.

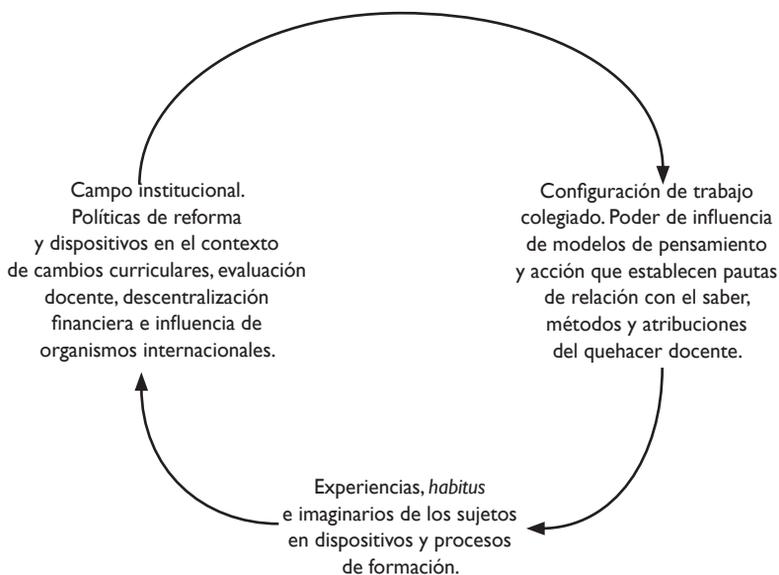
En el estudio se presenta el análisis de algunos fragmentos de relatos de profesores y profesoras relacionados con experiencias vividas en el posgrado y en su participación en dispositivos de formación que dan cuenta de esquemas aprendidos en su trayectoria en cuerpos académicos. Tras cada relato aparece una referencia que alude al número del entrevistado.

En las entrevistas de siete profesores de la maestría en Pedagogía y siete de la maestría en Desarrollo Educativo se trastocan sus pensamientos o identificaciones con respecto a sí mismos y a su práctica docente. *Habitus* y representaciones de lo que es trabajar con otros, de la relación con el saber, de los comportamientos y aprendizajes de los alumnos y de las formas de existir en la institución constituyendo elementos de estas identificaciones.

A partir de la intersección de tres amplios campos de problemáticas (ver esquema 1), la experiencia escolar vivida por los profesores entrevistados, primero como alumnos y después como profesores de los posgrados, constituye un referente importante de identificación en los relatos sobre los procesos de trabajo colegiado.

Se trata de dar elementos, de orden simbólico, que forman parte de la cultura escolar y del mundo social de los maestros: rituales, saberes e imaginarios contruidos. En ese mundo escolar se producen determinados *habitus*, así como modos de identificación personal y profesional que se expresan en las prácticas y los discursos de los profesores.

Esquema I. Campos de problemáticas



Por lo cual se construyeron categorías (N. A.)⁴ que explican lo que cada uno de los actores de la investigación señalaba y por ende, se elaboró la interpretación de los hallazgos de la investigación. Estas categorías fueron:

⁴ El término categoría permite obtener una explicación de cómo es el mundo, este esfuerzo reflexivo contiene ideas sobre el mundo o una visión de él y con ello una similitud en la construcción humana de la realidad, que posibilita el acercamiento entre los referentes empíricos de los sujetos entrevistados y mi representación intersubjetiva, que permite el entendimiento y la especificación del lenguaje en el entrevistado.

Cuadro I

Categorías	Ejes de análisis
Lógicas de construcción	Procesos de regulación: control y evaluación, aceleración de funciones, lineamientos de organismos internacionales. Dimensiones del saber, poder y subjetivación.
Experiencias de subjetivación	<ol style="list-style-type: none"> 1. Mundo social: <i>Habitus</i>. 2. Experiencias de formación. 3. Vínculo identificadorio. 4. Normalización.

La primera da cuenta de cómo en el plano de lo real, los profesores de las dos maestrías viven cotidianamente las disposiciones institucionales de organismos nacionales e internacionales a partir de procesos de regulación que obligan a nuevas formas de organizarse al interior de la institución, pero que a su vez normalizan su trabajo académico desde la perspectiva de evaluación institucional, que ve en la supervisión y el control medidas óptimas para eficientizar la productividad de las universidades.

Estas nuevas formas de organización trajeron consigo un doble control: por parte de las autoridades académicas de la entidad educativa y por sus propios pares. Lo que propició que entre el grupo de los profesores de los posgrados se redimensionaran las lógicas del saber y el poder dentro de los colegiados. Como resultado, encontramos una retórica discursiva que evidencia la subordinación acrítica de los profesores ante estos nuevos mandatos institucionales, que los deja sin tener claros los fines reales y la riqueza del trabajo colegiado; a su vez, la visión de que el trabajo colegiado es útil en la medida en que permitirá el perfeccionamiento de la institución, todo esto desde una visión idealista del trabajo en colectivo.

La segunda categoría denominada *Experiencias de subjetivación* se establece a partir de cómo los entrevistados se incorporan dentro de los colectivos, desde su lógica disciplinaria y su experiencia como docentes y situados en ese contexto elaboran vínculos identificatorios con los otros.

El resultado de la investigación conlleva la construcción de *subjetividades*, entendidas y éstas como la conjunción de elementos cognitivos, afectivos y éticos en la resolución de una actitud, un comportamiento y un posicionamiento como sujeto en su determinación social y cultural; así pues, en la manera de desarrollarse a sí mismo, de superarse y llegar a ser otro.